

LA QUINTA ERA

Capítulo 1  
**EL INICIO**



J. P. LORENTE

El mundo se fue despertando con una noticia insólita, tal vez la más importante que había tenido la civilización en toda su historia.

Los habitantes de Asia y Oceanía fueron los primeros en escucharla en los medios de comunicación. Después África, Europa y más tarde, el continente americano. Según amanecía de este a oeste por el planeta Tierra, miles de millones de personas levantaron sus miradas hacia el cielo. No se había conocido una expectación igual desde el viaje del Apolo 11 a la Luna.

Todos los canales de televisión habían interrumpido su emisión habitual para dar la noticia:

Un objeto no identificado había aparecido de la nada y se mantenía en órbita geoestacionaria sobre la tierra a unos 35000 kilómetros de altura, en la exosfera. Según las informaciones que estaban difundiendo las primeras agencias informativas, todo era muy confuso todavía y el hecho estaba por verificar empíricamente. Incluso había Medios que ponían en duda el hallazgo.

La primera en difundir la noticia fue la agencia China *Xinhua News Agency*. Según sus fuentes, la agencia espacial nacional (CNSA) había informado que su satélite meteorológico, el “Fengyun-2”, había enviado la imagen de un objeto enorme, de apariencia indefinida, pero en ningún caso de procedencia natural, que estaba gravitando a unos cientos de metros por debajo de su visor. La imagen era parcial, borrosa, pero parecía evidente que algo había interferido en las cámaras de infrarrojos del satélite durante al menos diez minutos. Esta grabación fue repetida una y mil veces por todas las televisiones del mundo.

La gente veía en sus televisores una sombra azulada de la cual sobresalían difusas torres iluminadas parcialmente por el reflejo de los rayos solares,

como las vértebras de un fósil de un monstruoso y enorme animal prehistórico.

En la calle, sin llegar a situaciones de pánico, la gente comentaba el evento y se hacían todo tipo de conjeturas. Las grandes religiones del mundo habían convocado a sus cúpulas para analizar la situación y hacer el seguimiento de los acontecimientos, mientras los creyentes esperaban impacientes una explicación que reconfortara sus almas. Lo mismo sucedía en los gobiernos, que se apresuraron a reunirse en gabinetes de crisis para dar una pronta explicación a la población.

Las Bolsas del mundo entero abrieron sus puertas y los accionistas se mantuvieron quietos, sin realizar ningún tipo de operaciones a la espera de las explicaciones de los diferentes líderes mundiales.

La humanidad entera estaba en shock, sin saber qué hacer en aquellas primeras horas de la aparición del objeto, dejando patente que nadie esperaba éste tipo de evento y menos aún con la rapidez con el que se había producido. Todo y eso la vida cotidiana se estaba desarrollando con relativa normalidad. Nadie había asaltado los supermercados, ni huido de las ciudades, pero sí que se observó una mayor presencia policial o del ejército vigilando puntos estratégicos en todas las ciudades del mundo.

Los conflictos armados cesaron en su mayoría y hubo un alto el fuego. Los combatientes también miraron al cielo conscientes de que algo muy superior a sus intereses geoestratégicos, políticos, económicos o religiosos, les podría estar vigilando desde el espacio, no sabían si con fines hostiles.

Los espacios aéreos correspondientes a la órbita del objeto, entre tres mil millas al norte y al sur del paralelo del ecuador, fueron restringidos para los vuelos comerciales. En su lugar volaron aviones militares de todo tipo y procedencia, atentos ante cualquier movimiento o cambio de trayectoria del objeto.

Esta situación generó muchos problemas en los aeropuertos, acumulando largas colas en las puertas de embarque y anulación temporal de vuelos. Pronto, todo el tráfico aéreo mundial se vio afectado por ésta medida.

Esta situación aisló el tráfico aéreo entre los hemisferios norte y sur del planeta.

Las Autoridades de cada país informaron a sus ciudadanos que estas medidas eran provisionales y que seguramente todo volvería a la normalidad en poco tiempo.

Las cadenas de televisión se apresuraron a consultar a especialistas y científicos para que diesen su opinión sobre éste hecho. En función de la seriedad en el trato de la noticia se escucharon múltiples conjeturas, opiniones alarmistas, incrédulas y las más generalizadas: “esperemos acontecimientos”.

Quedó al descubierto que los gobiernos no estaban preparados para este evento, muy lejos de lo que las “teorías de la conspiración” habían estado afirmando durante las últimas décadas. Prueba de ello era que no habían ocultado el hallazgo en ningún momento. Tampoco hubiesen podido hacerlo, ya que el objeto, dado su enorme tamaño era fácilmente visible con un simple telescopio de aficionado o con unos buenos prismáticos. En las zonas terrestres que era de noche, también lo podían ver a simple vista como un punto de luz enorme que sobresalía de una manera espectacular de entre todas las estrellas del firmamento.

Evidentemente, las redes sociales a nivel mundial habían batido récords de participación y el “*trending topic*” era “el Objeto”. Empezaron a aparecer en You Tube miles fotografías y grabaciones de aficionados. Todas ellas de muy mala calidad, pero hechas con mucha voluntad con teleobjetivos i desde telescopios.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reunió con carácter de urgencia, creándose una Comisión de expertos y asesores que iban nutriendo de información a los responsables políticos, todo ello en la sala donde se había establecido un gabinete de crisis cerrado a cal y canto para evitar posibles fugas de datos y decisiones no públicas. A partir de ese momento se hizo patente que las Autoridades empezaron a tomar el control de la situación. Filtrando la información que llegaba a los medios de comunicación y vetando el acceso libre a las imágenes de satélites por Internet, ya que algunos de ellos habían conseguido captar al objeto de una manera bastante clara a tiempo prácticamente real.

Antes del apagón de las redes de acceso público, el canal internacional de la CNN emitió unas imágenes captadas por el satélite Ecuatoriano NEE-01 PEGASO. En ellas se podía ver la frontera blanca de la atmosfera terrestre recortada en la inmensidad del espacio negro e infinito. El recorrido lento de la cámara de izquierda a derecha, a veces interrumpido por las distorsiones de ondas en las señales del satélite, reveló de repente la proa de lo que era sin duda una nave suspendida sobre el azul globo terráqueo. Millones de personas se quedaron sin respiración ante la visión de aquella mole inmensa, negra, inerte en el silencioso espacio, como una ciudad compuesta de cientos de castillos pletórica de desafiantes torreones, más altos en apariencia que cualquier rascacielos que existiera en la Tierra. A su alrededor se podían ver pantallas enormes, similares a las velas de los barcos, pero tan grandes como un campo de fútbol cada una de ellas. Y había cientos, sino miles en todo el contorno del objeto, también de un color negro rocoso, como el carbón de una mina, pero con el pulido de un espejo. No se observaba ninguna luz, actividad o movimiento en el artefacto. Parecía como abandonado y desierto, a la deriva arrastrado por la fuerza gravitatoria como un satélite fuera de uso a la espera de desintegrarse en el fuego de fricción de la atmósfera terrestre.

El presentador de las noticias de la CNN dio paso a un responsable de comunicación de la NASA por videoconferencia, el cual parecía tranquilo y colaborador.

-Buenos días y gracias por atendernos, señor Lauth. Disculpe por entretenerlo en éstos momentos en los que seguramente el personal de la NASA estará muy ocupado – Dijo el presentador dirigiéndose a una pantalla gigante que había en un lateral del estudio - Por eso permítame ir al grano ¿Qué estamos viendo?

El interpelado se acomodó detrás del escritorio de su despacho, entrelazando las manos y avanzando su cuerpo hacia la cámara, para dar más profundidad a su mensaje.

- Verán, se trata de un objeto de unas cinco millas de longitud, realmente grande. Estamos intentando averiguar su composición y procedencia. Los científicos del SETI han hecho un estudio de comunicación y toma de contacto con posibles ocupantes del artefacto, con resultado negativo. No se ha detectado ni un solo eco de onda en todas las bandas de frecuencias que se han usado. La tecnología láser que hemos utilizado nosotros ha tenido idéntico resultado. Por ello podemos garantizar a la población que el objeto está deshabitado y toda su tecnología, si la tuviera, desactivada. Es materia inerte que se ha quedado a merced de la órbita de nuestro planeta. Incluso estamos barajando la posibilidad de que se trate de un meteorito que ha adquirido su peculiar forma tras millones de siglos vagando por el espacio a merced de impactos de otros meteoritos y la erosión gravitatoria. Todo es posible. De lo único que estamos seguros es que no representa un peligro para nuestra civilización por si mismo. No nos están invadiendo los extraterrestres – Sonrió con confianza, mirando con seguridad a la cámara – Ahora bien, estamos estudiando la manera de alejarlo de la atmosfera terrestre, ya que el verdadero peligro consiste en su caída a la tierra y los posibles daños que pudiera producir. Su enorme tamaño es un factor de

riesgo importante que se ha de tener en cuenta, ya que es poco probable que se desintegrara totalmente antes de impactar contra nosotros. Para tranquilidad de todo el mundo, he de decir que disponemos de los medios adecuados para que eso no ocurra.

- Gracias, señor Lauth, estamos seguros de que su información ha tranquilizado a la población – Le dijo el entrevistador mientras volvía a su posición normal delante de las cámaras – Hemos recibido un comunicado de la Casa Blanca informando que a las 11:00 horas AM el Presidente de los Estados Unidos de America comparecerá ante la nación.

El mundo se paralizó. Todas las personas que pudieron estuvieron pegadas al televisor, ordenador o la radio. Era el primer líder mundial que hablaba sobre las implicaciones de la aparición del objeto. Todos los canales de televisión se conectaron en directo a la Casa Blanca a la hora señalada.

En contra de lo que se esperaba, la comparecencia del Presidente de los Estados Unidos no se produjo en rueda de prensa, sino que habló directamente sentado detrás de la mesa del Despacho Oval.

Estaba solo, flanqueado por las banderas oficiales de los 51 Estados, la de la Casa Blanca y en el frontal de la mesa, el escudo presidencial. Vestía un traje azul marino y una corbata también oscura. Su semblante era serio, casi pétreo.

Cuando comenzó la emisión estaba con la mirada bajada, releyendo unos documentos que sostenía entre las manos. Miró hacia las cámaras y empezó a hablar:

“Ciudadanos de los Estado Unidos de América, y del mundo entero. Hace escasos minutos he sido informado que la nave extraterrestre ha soltado miles de objetos hacia la atmósfera terrestre. He dado instrucciones a los cuatro ejércitos para que se reúnan en un comité de emergencia, al que me integraré inmediatamente para dirigirlo. No sabemos a lo que nos enfrentamos, pero hemos de permanecer unidos y con el espíritu

inquebrantable. Es primordial que estén atentos a las instrucciones que desde nuestro gobierno, y los del resto de países vayamos dando”.

Se quedó durante unos breves momentos mirando fijamente la cámara y recitó de memoria, hablando pausadamente y dando énfasis a cada frase:

“Dios es nuestro refugio y fortaleza. Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida y las montañas se hundan en el fondo del mar; aunque rujan las aguas y estén turbulentas. O tiemblen las montañas a causa de su braveza. Hay un río cuyas corrientes alegrarán la ciudad de Dios. El santuario de las moradas del Altísimo. Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana. Se agitaron las naciones, se tambalearon los reinos; Dios dejó oír su voz, y la tierra se derritió. El Señor de los ejércitos está con nosotros; El Dios de Jacob es nuestro refugio. Vengan, vean las obras del Señor. Que ha hecho desolación en la tierra. Ha puesto fin a las guerras en todos los confines de la tierra; Quiebra el arco, parte la lanza en dos. El quema los carros en el fuego. “Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Yo seré exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra! El Señor Todopoderoso está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob”.

“Dios salve a los Estados Unidos de America”

La emisión se interrumpió y apareció la bandera norteamericana ondeando al viento.

Los programas de noticias de las televisiones de todo el mundo entraron en una vorágine de informaciones en cuanto al anuncio del Presidente de Estados Unidos. Los objetivos de las cámaras se alzaron al cielo. Miles de millones de personas levantaron sus miradas para observar aterradas cómo una infinidad de puntos en llamas surcaban la atmosfera. Era como la lluvia de meteoritos que presagiaba el fin del mundo.



Todos los gobiernos buscaron información desesperadamente en los observatorios astronómicos. Querían saber dónde impactarían los objetos para prevenir la población y evacuarla si fuera necesario. Se supo que cada objeto media entre 2 y 5 cinco metros de diámetro, viajando a una velocidad aproximada de 12,8 kilómetros por segundo.

Las explosiones sónicas que provocaban los objetos al entrar en la atmosfera se dejaban oír a miles de kilómetros de distancia, causando el pánico en la población.

Los servicios de emergencia, policía, centros hospitalarios, bomberos, ejércitos, se pusieron a reforzar sus servicios frenéticamente, esperando el peor de los escenarios.

En las ciudades y pueblos la gente corría para ponerse a salvo, abandonaba sus coches en calles y autopistas, buscando refugio en dónde podían. Estaciones de metro, parkings subterráneos, sótanos, pronto se vieron abarrotadas de personas empujando, peleándose, luchando por su vida... El terror se adueñó del mundo entero.

\*\*\*\*\*

Julia Massó, investigadora del Centro de Astrobiología (CAB) CSIC-INTA de Torrejón de Ardoz (\*), caminaba con rapidez por el pasillo central del edificio, haciendo flotar su bata blanca tras de si. La suela de sus zapatillas deportivas producía un chirrido desagradable sobre el pulido suelo a cada paso que daba, pero a ninguno de sus compañeros con los que se iba cruzando parecían importarles demasiado. Todos se dirigían apresuradamente a sus respectivos departamentos. La noticia de que miles de objetos procedentes del espacio estaban bombardeando la Tierra los había sorprendido en la hora del desayuno. Se había hecho un silencio sepulcral y todos los rostros, desencajados algunos, absortos otros, estaban orientados hacia la televisión de plasma del gran comedor. Las imágenes mostraban líneas de fuego en el cielo. Habían sido tomadas desde diferentes partes del mundo. También se podían ver escenas de pánico en las calles de diferentes ciudades, algunas presentaban sus calles prácticamente desiertas. Las cadenas de televisión seguían emitiendo sus informativos, con corresponsales desplegados en diferentes lugares todo y estar corriendo un grave riesgo para su seguridad. Aquello no podía estar sucediendo. Todo el personal del CSIC había estado requerido para que se incorporarán a sus respectivos departamentos desde la aparición del Objeto hacia ya unas horas. Había que averiguar lo más rápido posible su procedencia, pero era evidente que los acontecimientos se estaban precipitando de una manera terrorífica.

(\*). El origen del CAB se remonta a la propuesta presentada a la NASA por un grupo de científicos españoles y norteamericanos para unirse al entonces (1998) recién creado NASA Astrobiology Institute (NAI). El CAB está ubicado en el campus del INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial) en Torrejón de Ardoz, a 20 Km al noreste de Madrid. Consta de un edificio principal y dos anexos (un laboratorio de ecología molecular y un observatorio astronómico con un telescopio robótico). La superficie construida es de aproximadamente 7.000 metros cuadrados. FUENTE: CAB

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

